

Bustos, Nadia

Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS)

nadiabelenbustos@gmail.com

Yecora, Benjamín

Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS)

El ojo de la tormenta. La crisis mundial y el enfrentamiento entre China y Estados Unidos

Abstract

En el presente trabajo analizaremos las causas de la guerra comercial entre Estados Unidos y China. Partimos de la caracterización de que el crecimiento chino tiene como base la alta competitividad de sus capitales. Esto afecta a la economía norteamericana tanto a nivel interno como en su política exterior. Nuestro análisis comienza analizando los hechos que constituyeron esta guerra comercial, los capitales afectados y sus consecuencias en las alianzas internacionales de cada bloque. Luego, analizaremos la política norteamericana en torno a China a partir de la crisis del 2008. Por último, tendremos en cuenta las recomendaciones de los asesores de la burguesía norteamericana y china en torno a cómo resolver el problema.

Introducción

Las noticias sobre la guerra comercial entre Estados Unidos y China recorrieron las prensas mundiales y despertaron la preocupación de varios analistas. La imposición de tarifas en ambos lados amenazó con hacer eclosionar varias ramas productivas que dependen del mercado estadounidense y asiático. Hace poco la crisis entró en un impasse a partir de las negociaciones entre Kim y Trump, pero está lejos de resolverse.

El crecimiento del gigante asiático fue analizado por distintos especialistas en el tema. Uno de los asesores más importantes de la política norteamericana, Henry Kissinger, ya había advertido sobre esta situación en 2011. En su perspectiva, el problema principal para Estados Unidos reside en la interdependencia económica entre ambos países. Además, puso especial énfasis en señalar que cuando la diplomacia no funciona, las relaciones se convierten en estrategias militares. Primero, con la forma de carrera armamentística, luego con maniobras para obtener ventajas estratégicas, incluso a riesgo de confrontaciones; y, por último, con la guerra misma.¹

Vinod Aggarwal, analista de la Universidad de Berkeley, afirma que las preocupaciones del gobierno norteamericano sobre el crecimiento chino no son nuevas. Sin embargo, la perspectiva comenzó a cambiar desde la crisis de 2008, cuando advirtieron que este crecimiento podría socavar el poder norteamericano.²

Una perspectiva similar tiene John Lunn, analista de la Cámara de los Comunes. Lunn distingue dos estrategias norteamericanas en torno a China. Por un lado, durante la presidencia de Obama encaró a Asia como un “pivote”, un estado que puede ser útil para los intereses americanos. Sin embargo, un cambio radical se produjo con Trump. El objetivo ahora es perjudicar el crecimiento chino, de allí que desarrolle la guerra comercial.³

También hay algunos trabajos que abordan el problema a partir del cambio en las relaciones internacionales. Øystein Tunsjø, investigador del Centro de Estudios Asiáticos del Instituto de Defensa de Noruega, examina dos opciones posibles: un mundo multipolar centrado cada vez más en Asia (y con la UE jugando como potencia emergente) y un mundo bipolar con China y los Estados Unidos como los polos clave. En el caso de un mundo multipolar, sugiere que la unidad de la UE puede fallar, fundamentalmente por el crecimiento de las divisiones internas. Por eso lo más probable es que las relaciones se orienten hacia la

¹ Kissinger, H. (2011) *China*. Barcelona: Debate, 2012.

² Aggarwal, V.; Newland, S. (2014). *Responding to China's Rise: US and EU Strategies*. (Epub). Springer International Publishing

³ Lunn, J. (2017). *China domestic politics and foreign policy: January 2017 analysis*. House of Commons Library, Briefing Paper N° 7870. Disponible en <https://goo.gl/MtVWNI>

bipolaridad y Estados Unidos comience a preocuparse más por mantener el equilibrio entre ambos.⁴

Hay otros analistas que creen que el crecimiento chino puede ser pacífico y convivir con el poder estadounidense. En particular, a partir de que el gigante asiático logre una hegemonía pacífica en Asia.⁵

En esta misma línea, Shi Yinhong, investigadora de la Universidad de Renmin de China, discute la idea de que el “asenso pacífico” de China es un mito. En su perspectiva, China se benefició con esta estrategia y tiene pocas razones para cambiar su enfoque hacia el extranjero.⁶

Biwu Zhang, analista de la Universidad Xiamen, investigó las percepciones de los intelectuales chinos sobre el desarrollo estadounidense. En su trabajo muestra que más de 150 académicos perciben a Estados Unidos como una amenaza, tanto para la seguridad nacional como para las relaciones internacionales. La estrategia global Norteamericana es percibida como un intento de mantener y el reforzar de la estructura unipolar del mundo, para liderar al mundo entero y para lograr la hegemonía mundial a cualquier costo.⁷

Para analizar en profundidad las bases de este conflicto, analizaremos las características del desarrollo capitalista chino y a la vez la situación norteamericana luego de la crisis de 2008. Esto nos permitirá abordar con mayor profundidad la estrategia de Trump, tanto a nivel político como económico, que derivó en la guerra comercial actual.

El desarrollo del capitalismo chino

A partir de 1978, tras la muerte de Mao, el Partido Comunista chino encaró una serie de reformas de carácter gradual para abrir la economía al mercado mundial. El primer paso fue la

⁴Tunsjø, O. (2014). “China’s Rise: Towards a Division of Labor in Transatlantic Relations”. En *Responding to China’s Rise: US and EU Strategies*. (Epub).Springer International Publishing.

⁵ Kang, D. (2014). “China, Hegemony, and Leadership in East Asia”. En *Responding to China’s Rise: US and EU Strategies*. (Epub).Springer International Publishing.

⁶Yinhong, S (2014). “Rising China: Political Leadership, Foreign Policy, and “Chineseness”. En *Responding to China’s Rise: US and EU Strategies*. (Epub).Springer International Publishing.

⁷Zhang, B. (2012). *Chinese Perceptions of the U.S.: An Exploration of China's Foreign Policy*. Estados Unidos: Lexington Books.

apertura de inversiones de capital extranjero hacia zonas económicas especiales: Shenzhen, Shantou, Zhuhai y Xaimen.

La llegada de inversiones impulsó el crecimiento de las ciudades y también el proceso de proletarianización del campesinado. El estado motorizó este cambio con el desarrollo de la reforma agrícola, que reemplazó la administración por comunas de las tierras por el sistema de responsabilidad familiar. Así, la cantidad de tierra a cultivarse, los productos a sembrar, elementos para su venta, precios y otras condiciones, recayó sobre los jefes de las familias, quitando la responsabilidad al Estado. También eliminó el sistema de registro familiar, que obligaba a las personas a conservar el lugar de residencia. Así, la reforma agraria llevó a la reorganización de la tenencia de la tierra, introducción de mejoras tecnológicas y un aumento del desempleo.

En consecuencia, se produjo una migración masiva hacia las ciudades, las cuales colapsaron. Junto con la saturación de viviendas y servicios, apareció también el subempleo, bajos salarios, jornadas de trabajo largas e intensas. Por otra parte, el origen campesino de la mano de obra facilitaba su explotación, ya que no poseían ningún tipo de experiencia sindical.

La sindicalización obrera fue posible recién en 1992, cuando entró en vigor la Ley del Trabajo la cual reglamentaba el derecho de los trabajadores a elegir a sus representantes a la hora de las negociaciones colectivas de trabajo. A pesar de esta ley, en 1994 sólo el 12% contaba con sindicatos.

Durante la década del '90, en un escenario de abundante capital internacional, se introdujeron más reformas con el objetivo de atraer inversiones en tecnología y conocimiento, y estimular el desarrollo industrial de maquinaria de alta precisión. Para ello se otorgaron importantes subsidios y reintegros fiscales, se sancionó la Ley de Empresas en 1993 y una ley financiera, se devaluó y fijó el yuan al dólar, a la vez que se descentralizó el proceso de aprobación de las inversiones en 1996.

El punto culminante de este proceso fue la incorporación de la República Popular de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) a finales del 2001, luego de largas negociaciones durante catorce años.

Según el Bureau Of Labor Statistics de Estados Unidos, para el año 2002, las empresas instaladas en China disponían de la fuerza de trabajo manufacturera más grande del mundo,

con 100 millones de trabajadores y a la vez, ostentaba, los costos laborales más bajos a nivel mundial.⁸ Esto lo podemos observar a través del promedio de ingresos anuales de los trabajadores en la manufactura urbana, el cual alcanzaba los USD 1346,86.

El 9,5% de los trabajadores en las manufacturas se desempeñaban en el sector textil, percibiendo un ingreso anual promedio de U\$S 877,78, muy por debajo de la remuneración anual promedio del sector. Esta situación se repite en todas aquellas manufacturas intensivas en mano de obra (textiles, fibras, alimentos, bebidas, minería).

En cambio, el sector dedicado a la producción de equipos electrónicos y de telecomunicaciones, el cual representa un 5,42% del empleo en manufacturas urbanas, tuvo un ingreso anual promedio fue USD 2.129,95.⁹

China mantuvo un crecimiento constante hasta el estallido de la crisis de 2008. En este momento, el país asiático ya era el principal proveedor de mercancías para Estados Unidos. El gran superávit fue utilizado para comprar bonos del tesoro y financiar el creciente déficit comercial norteamericano. China se convirtió en el principal acreedor de una economía que estaba entrando en una crisis profunda. Como consecuencia de la recesión norteamericana, se produjo la caída de las exportaciones asiáticas, cierre de empresas y aumento de las protestas.

La devaluación impulsó las tensiones entre el gobierno chino y estadounidense, ya que bajaba el poder adquisitivo de las reservas. Para evitar esto, los chinos siguieron comprando bonos norteamericanos, generando una expansión del capital ficticio a escala mundial.

La respuesta del gobierno chino fue elaborar un plan para elevar el crecimiento económico y recuperar la competitividad de las exportaciones. Por un lado, a través del ajuste a la clase obrera, aumento de impuestos y baja salarial.¹⁰ Por otro, deshacerse de los bonos y los dólares por la vía de inversión directa en otros países en áreas de infraestructura, recursos naturales y materias primas. Paralelamente, buscaron imponer el Yuan como moneda internacional.

El imperio

⁸ Banister, J. (2005). "Manufacturing Compensation in China: Manufacturing earnings and compensation in China" en *Monthly Labor Review*. Disponible online <https://bit.ly/2BS4K19>

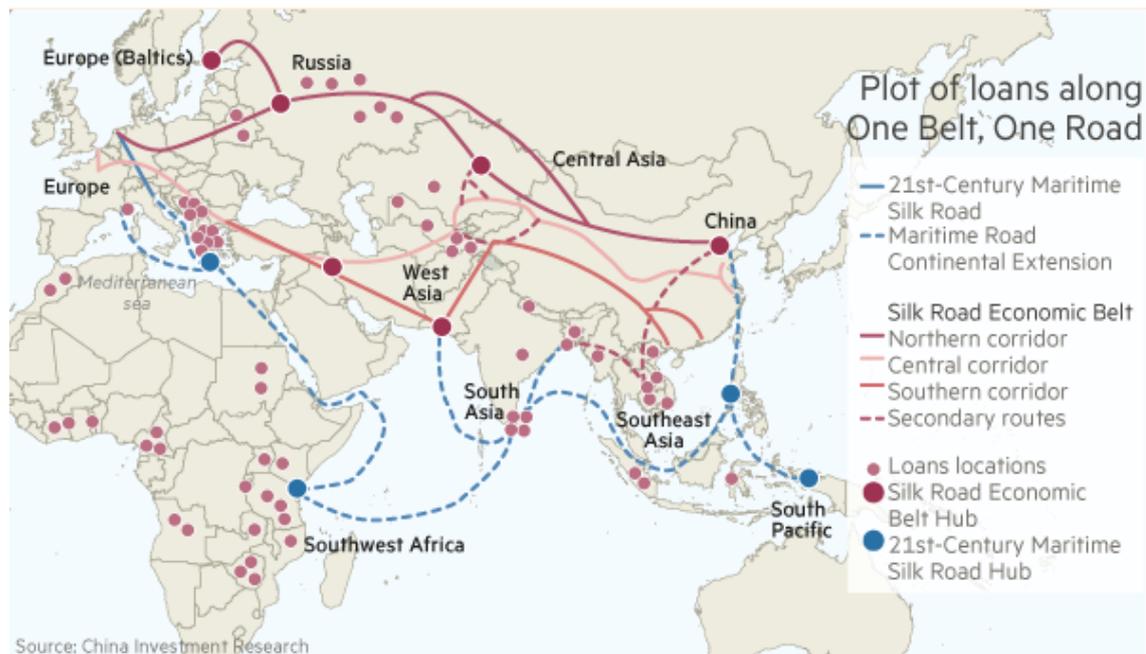
⁹ Magro, B. (2016). "La receta china" en *El Aromo* N°43. Disponible online <https://bit.ly/2GPRK3p>

¹⁰ Magro, B. (2015) "Espejo oriental. El ajuste en China" en *El Aromo* N°76. Disponible en <https://bit.ly/2EGgRUI>

La culminación de esta estrategia llegó en 2013 con la puesta en marcha la iniciativa *Belt and Road*, un plan para desarrollar infraestructura en regiones prioritarias para conectar China con otros países. Para ello desarrollaron cinco niveles de conectividad: coordinación de políticas, conectividad en transportes, comercio, integración financiera y el uso del Yuan como moneda. Para ello se crearon diversos bancos que financien las actividades: AsianInfrastructureInvestment Bank, BRICS New Development Bank, Sil Road Found.

A continuación, podemos ver un esquema de los principales corredores a desarrollar por el gigante asiático.

Figura 1: Estrategia OneBeltOne Road



Fuente: Chinainvestmentresearch.org

Tal como puede observarse en el mapa, las prioridades de la iniciativa son los países asiáticos, Europa y África. Asia puede dividirse, a la vez, en distintas regiones en función de las prioridades chinas.

En primer lugar, los países limítrofes: Afganistán, India, Pakistán. Se trata de regiones donde China busca evitar los conflictos y obtener aliados para integrar a la estrategia Belt and Road. La estabilidad en estas regiones es fundamental para la seguridad nacional. Por este

motivo, se ocupó de mediar en los conflictos entre India y Pakistán, como también contrarrestar el terrorismo en Afganistán.

India es el principal socio comercial, aunque también compite con los capitales chinos en varias ramas industriales. Por este motivo las relaciones entre ambos países a veces son tensas.

Pakistán es el principal aliado y el destino de la mayoría de las inversiones. China creó en 2015 un Corredor Económico China-Pakistán de redes de ferrocarriles y oleoductos y se convirtió en el principal proveedor de armas.

Otra región en importancia es la del sudeste asiático, en particular: Birmania, Laos, Vietnam, Tailandia, Cambodia, Filipinas, Brunei, Singapur, Malasia, Indonesia, Tiimor Oriental. Es una de las regiones más importantes para China, ya que comparte fronteras continentales y marítimas. China es el principal socio comercial de la región de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) desde 2009, compitiendo con Estados Unidos y Japón por porciones de este mercado. Hasta el momento, el gigante asiático tiene 9 acuerdos comerciales de libre comercio vigentes con distintos países de la región. Si bien las relaciones comerciales con estos países son muy amplias, la importancia de esta zona reside en su ubicación estratégica y los recursos que posee.

Por estas aguas transita un tercio del comercio petrolero y la mitad del comercio de gas licuado del mundo. Se trata fundamentalmente del 80% de los suministros de petróleo de China, el 60% de Japón, Taiwán y Corea del Sur. Es una ruta vital para el comercio entre los países asiáticos, Europa, África e India. Además, es rico en reservas gasíferas y petroleras. Así, el tránsito marítimo del Mar del Sur de China y el estrecho de Malaca es disputado por China, Estados Unidos, India, y Japón.¹¹

Es por este motivo que esta región es foco de la mayoría de los ejercicios militares (ver Fig.2) y de una conflictividad cada vez mayor. Desde hace algún tiempo, China se encuentra construyendo islas artificiales cercanas al archipiélago en disputa que funcionan como bases militares. En el año 2015, estableció una pista de aterrizaje de 3km de largo en el arrecife

¹¹ Un análisis en profundidad sobre este conflicto puede verse en Bustos, N. (2016). "Las aguas bajan turbias. El aumento de la conflictividad en el Mar del Sur de China" en *El Aromo* N° 93. Disponible en <https://goo.gl/VUi4Gi>

Fiery Cross y está construyendo otra en el arrecife Johnson South, junto con un puerto y torres de vigilancia.

China produce, además, distintos tipos de armamento. El principal destino de las ventas de armas de la región es (en orden de importancia): Pakistán, Bangladesh y Myanmar. Tailandia tiene proyectado aumentar sus compras, en particular, de submarinos.

Junto con esto desarrolló su política de inversiones. El sudeste asiático es el principal destino de las inversiones luego de Europa y África subsahariana. El principal destino de estas inversiones es Malasia, Filipinas, Singapur y Vietnam. En particular, para el desarrollo de puertos para conectar rutas.¹²

China se preocupó, además, por expandir su influencia cultural. Para ello entregó 15 mil becas de intercambio cultural entre 2013 y 2017, además de establecer 25 Institutos Confucio para la promoción de la lengua y la cultura china.

Asia Central es otra región que cobró mayor relevancia en el último tiempo. La región que abarca Rusia, Mongolia, Kazakistán, Uzbekistán, Kyrgystan, Tajikistán, Turkmenistán es la protagonista de la mayor parte de las maniobras militares chinas (27) en el último tiempo. Rusia se convirtió en el principal aliado de China y en particular, en el aspecto militar.

El principal vínculo entre China y esta región es el comercio de petróleo y gas, además de algunos productos minerales, a la vez que China exporta productos manufacturados. China tiene especial interés por Kazakistán, ya que busca explotar sus reservas petroleras y gasíferas.

Para ello se construyeron tuberías que facilitan el movimiento de estos recursos. En 2009 comenzó la construcción de un gasoducto que une Turkmenistán con Xinjian (China), atravesando Uzbekistán y Kazakstán, y en 2013 el gobierno chino firmó un nuevo acuerdo con el gobierno de Turkmenistán para ampliar el envío de gas a través de un nuevo oleoducto que conecte Turkmenistán - Uzbekistán – Kirguistán.

Junto con el sudeste asiático, otra de las regiones prioritarias para el Estado chino es África. Entre 2003 y 2010 más de la mitad de las inversiones de China en África estaban destinadas al sector petrolero. En orden de importancia, las inversiones fueron hacia: Sudáfrica, Zambia, Nigeria, Argelia y Angola. El 64% de las importaciones chinas de la

¹²En base a la información de <http://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>

región es petróleo, el 16% hierro y otros metales, el 6% cobre.¹³ Sumado a esto, dado que los costos laborales en China van en aumento, varios capitales nacionales instalaron sus empresas de electrónicos, vehículos y zapatos en países africanos. Especialmente, en las zonas económicas libres de impuestos, impulsadas por los diferentes Estados. De esta manera, lograron tomar ventaja de los acuerdos comerciales preferenciales de esos países con Europa y Estados Unidos.

África está cada vez más involucrada en la estrategia *Belt and Road*, en particular, con rutas de ferrocarriles que conecten Kenia – Nairobi – Mombasa (puerto en el océano Índico).

Para garantizar la seguridad de estas inversiones, China estableció una base militar en Djibouti y se involucró en la resolución del conflicto entre Sudán y Sudán del Sur. El ejército chino participó en tres ejercicios conjuntos con las fuerzas africanas: uno en Gabón y dos en Tanzania. Entre 2000 y 2014 la marina realizó 35 visitas a puertos africanos, la mayoría a partir de 2009. Fundamentalmente Djibuti, Kenya, Tanzania y Seychelles.

Hay que destacar, además, que China colabora con la Unión Africana en 2006 en cuestiones de seguridad de Sudán, Zimbawe, este de Congo y Somalia. El gigante asiático se ocupó de entrenar y proveer materiales y financiamiento a las operaciones militares de la Unión.

Otra de las formas por las cuales China opera militarmente es la ONU. En 2013 China destinó recursos militares para participar de las misiones de paz en Mali, Costa de Marfil, Liberia, Sahara Occidental, Sudán del Sur, Liberia, Congo y Darfur. También envió ayuda humanitaria a estas regiones y en la seguridad de las redes de comunicación internacional ubicadas en el Golfo de Adén.

A la vez, vendió armas a 18 países africanos. Estas operaciones fueron en aumento en los últimos años, superando ampliamente a Estados Unidos

La estrategia cultural en el continente fue mucho más agresiva que en otros lugares. En 2009 se lanzó el canal de noticias Xinhua, en 2012 el periódico China Daily y una edición africana de la edición estatal China Central Televisión. También dobló telenovelas nacionales que promuevan una imagen positiva de la cultura y la familia china. Las becas escolares de

¹³Scobell, A.; Bonny L.; Shatz, H.; Johnson, M.; Hanauer, L., Chase, M.; Cevallos, A.; Rasmussen, I.; Chan, A.; Strong, A.; Warner, E.; Ma, L. 8 (2018). *At the down of Belt and Road. China in the developing world*. California: Rand Corporation.

intercambio aumentaron de 5710 en 2010 a 6310 en 2011. En 2013, había más de 35 mil africanos estudiando en China. También estableció 34 Institutos Confucio en la región entre ellos, 4 en Sudáfrica, 3 en Kenia, 2 en Nigeria, 2 en Marruecos y 2 en Tanzania.

Por último, la región de Medio Oriente, ganó importancia reciente en la estrategia china. La prioridad allí es garantizar el acceso a fuentes de energía importantes (petróleo, gas), continuar el flujo comercial y proteger inversiones en la región. China intenta tener buenas relaciones con todos los Estados, aunque su principal aliado es Irán. Tiene algunos acuerdos estratégicos de cooperación con Qatar, Emiratos Árabes y Egipto.

La estrategia principal se basa en mantener áreas marítimas y continentales amigables a china o por lo menos neutrales, a la vez que se presiona para expulsar los poderes militares externos y sus fuerzas armadas. En particular, limitar el poder estadounidense en la región.

Oceanía y América Latina son las últimas prioridades para el gigante asiático. Ambas regiones siguen estando en la órbita norteamericana, por lo cual, China se limita a desarrollar su esfera de influencia a través de inversiones o swap de divisas.

Figura 2: Compromisos económicos, políticos y militares de China por región.

	Sudeste Asiático	Asia Central	Sur de Asia	África subsahariana	Medio Oriente y Norte de África	América latina	Oceanía
Economía							
Inversiones en millones de USD	222730	104607	131230	299660	182200	169400	117450
Política							
Visitas de mandatarios de alto nivel (2003-2014)	94	55	40	91	40	45	18
Institutos Confucio	25	11	8	34	11	32	16
Militar							
Ventas de armas en millones de USD (2000-2014)	1635	S/D	7204	2246	1495	550	S/D
Ejercicios militares	26 (2005-14)	27 (2002-14)	24 (2002-14)	3 (2009-14)	1 (2014)	4 (2010-13)	6 (2004-14)

Fuente: Elaboración propia en base al Informe RAND “At the dawn of Belt and Road. China in the developing world” y China Global Investment Tracker.

Otra de las estrategias ambiciosas del gigante asiático es el programa *Made In China 2025*. En el año 2015, el gobierno chino lanzó este programa para alcanzar el liderazgo en la producción industrial mundial antes del centenario de la República Popular China (2049). Se trata de una estrategia en tres etapas que busca desarrollar sectores industriales estratégicos, especialmente en innovación tecnológica. De esta manera, China busca relanzar su crecimiento por la vía de aumentar la capacidad productiva del trabajo. Las áreas afectadas serán la robótica, tecnologías de la información, autos de ahorro energético, bio-fármacos, dispositivos médicos de alta tecnología, equipamiento marítimo y barcos de alta tecnología, equipamiento energético (hídrico y nuclear), nuevos materiales (acero, materiales de

construcción), maquinaria agrícola, equipamientos de aviación y aeroespacial y transporte ferroviario.¹⁴

Este desarrollo será fundamental para incorporar más robots a la producción. Para lograr este objetivo, entre 2015 y 2018 el gobierno provincial de Guandong dio 943 mil millones de yuanes en subsidios a los industriales locales. En palabras de Ren Yutong, presidente ejecutivo de la Asociación de Robótica de Guangdong “*China es la fábrica del mundo, y todavía hay millones de fabricantes que dependen de métodos tradicionales trabajo-intensivo*”. Para que el gigante asiático mantenga su primer puesto como exportador mundial afirma que “*cada fabricante chino tiene que empezar a reemplazar trabajo humano por robots debido a los crecientes costos de mano de obra y el envejecimiento de la población*”.¹⁵

Como pudimos observar, desde 2013 China se propuso desarrollar una política muy agresiva para depurar los capitales sobrantes. Esta estrategia lo convirtió en una potencia de importante influencia y llevó a la reconfiguración de varias alianzas internacionales.

Junto con este proceso, una fracción de la burguesía china impuso una política de protección a través del programa *Made in China 2025* para alcanzar la productividad media de la rama. De esta manera, los capitales vinculados a la producción de tecnología de punta salen beneficiados del financiamiento estatal y la promoción tarifaria. De lograrse el ambicioso plan, el gigante asiático habrá logrado imponerse como potencia hegemónica a nivel mundial.

Este crecimiento representa un problema muy grande para la burguesía norteamericana. A continuación, analizaremos las distintas estrategias que se pusieron en marcha para resolver el problema chino.

Obama y el avance de la crisis mundial

La economía norteamericana quedó muy golpeada luego de la crisis del 2008.¹⁶ A modo de ejemplo, entre 2008 y 2009, Estados Unidos experimentó una caída en su PBI de 3,1%.¹⁷ El estallido de la burbuja inmobiliaria, además de las quiebras como la de Lehman Brothers,

¹⁴State Council (2015). *Made in China 2025*. Disponible en <https://bit.ly/2RAWeSu>

¹⁵Huifeng, H. y Chen C. (2018). “Made In China 2025: a peek at the robot revolution underway in the hub of the ‘world’s factory’” en South China Morning Post. China, 25/10. Disponible en <https://bit.ly/2QEWFwX>

¹⁶Tomamos la caracterización de crisis capitalista desarrollada en Sartelli, E. (2008). *La Cajita Infeliz*. Buenos Aires: Ediciones RyR, pp.225-273.

¹⁷En base a Banco Mundial.

afectó a las grandes entidades financieras. En septiembre de 2008, la Reserva Federal salió a comprar 700 mil millones de dólares en activos en poder de los bancos. Las tasas de interés bajaron y la emisión se convirtió en la nueva herramienta de endeudamiento. Tanto la Reserva Federal como el Tesoro buscaron enviar dólares a la economía para depurar los activos de los bancos.

Por esta vía, las autoridades nacionalizaron la deuda privada y se impulsaba el consumo. A la vez, mejoraba la competitividad del sector exportador a través de la devaluación de la moneda.

La recuperación norteamericana llegó recién en 2010, en particular, gracias a la exportación de derivados del petróleo, combustibles, aeronaves, motores y partes, vehículos, bienes de capital, Smart TVs y radios. Esta recuperación no duró mucho tiempo: hacia 2012 podemos encontrar una desaceleración en las exportaciones, estancando el déficit comercial en torno a los 727 mil millones de dólares.¹⁸

La crisis impulsó cambios en el escenario mundial. Por un lado, Obama debió enfrentarse a un contexto de conflictividad en ascenso, en particular en países como Medio Oriente y África. La Primavera Árabe fue la punta de lanza de este proceso. Las disputas interburguesas emergieron en toda la región, en muchos casos llevando a la guerra civil (Siria, Yemen). La descomposición estatal convirtió a la región en un caldo de cultivo de grupos mercenarios como ISIS, Boko Haram o Al Qaeda. Sumado a esto, Estados Unidos arrastraba el problema sin resolver la invasión a Irak y Afganistán.

Estos conflictos amenazaban con socavar la hegemonía norteamericana en la región. En particular, a partir del involucramiento del bloque chino-ruso en alguno de ellos.¹⁹ Para la administración norteamericana, Siria era el principal problema para resolver. El país tiene una ubicación estratégica en la región y la caída de Assad podía representar la pérdida de un aliado importante para Rusia.

¹⁸ En base a datos publicados por el US Census Bureau.

¹⁹ Un análisis en profundidad puede verse en Bustos, N (2018). "Guerra permanente. El ascenso de la conflictividad mundial y la estrategia del imperialismo norteamericano" en *Revista Cuadernos de Marte*, Año 9, Nº 15, Julio- Diciembre 2018. Disponible en <https://goo.gl/gUH8wQ>

Desde agosto de 2014, Estados Unidos inició una serie de bombardeos con una coalición de países aliados para enfrentar el avance de ISIS en Irak y Siria. Este fue uno de los primeros enfrentamientos con el bloque imperialista liderado por China y Rusia.

Otro foco de conflicto fue la guerra civil en Yemen, iniciada en 2015. Lo que parecía ser una disputa entre fracciones de los separatistas del sur (apoyadas por Irán) y las fuerzas leales al gobierno, derivó en una guerra civil. Aquí, la administración norteamericana prefirió asistir de forma indirecta (datos de inteligencia, venta de armas) a la coalición de países árabes liderada por Arabia Saudita.

África también es arena de disputas. En 2014 Estados Unidos tenía cinco mil hombres en el territorio, pero Obama anunció que iba a aumentarlos. El país norteamericano provee, además, asistencia en materia jurídica, económica y educativa al gobierno nigeriano. El principal sostén de la economía de Nigeria es la renta petrolera, donde varias empresas estadounidenses poseen participación. Sin embargo, la relación entre ambos países declinó a partir del nuevo gobierno de Mohammedu Buhari. El presidente electo en el mes de marzo, estableció una relación estrecha con China, con el objetivo de obtener asistencia militar; inversiones en infraestructura, transporte y en la rama agrícola. Como respuesta a estos acuerdos, Estados Unidos bloqueó la venta de helicópteros y armas al país africano.

El siguiente conflicto entre las potencias se produjo en Ucrania. Ese mismo año Rusia anexionó Crimea a las tierras del kremlin. Para el Estado ruso el territorio ucraniano tiene una importancia vital, ya que el 80% de las exportaciones de Gazprom tienen como destino el mercado europeo y la mitad de ese suministro llega a través de Ucrania.

La anexión desató la guerra civil. Estados Unidos se ocupó de financiar y enviar armamento al gobierno de Kiev, para boicotear el desarrollo del proyecto de gasoducto de "South Stream" que le permitía a Rusia enviar gas a la UE. La maniobra afectaba además los ingresos directos de Rusia, que se financia fundamentalmente con la renta gasífera.

Tiempo después, Estados Unidos y la UE acordaron la implementación de sanciones hacia Gazprom, la empresa de defensa Rostec y se prohibió la importación de elementos provenientes de Crimea, la inversión por parte de los capitales europeos en el país y la exportación de bienes utilizados en las ramas de transporte, gas petróleo y minerales.

Otro de los focos de conflicto importante fue en el Mar del Sur. Tal como vimos más arriba, China viene interviniendo en el territorio desde hace bastante tiempo. Para contrarrestar esta actividad, el gobierno norteamericano envió en 2015 un buque de guerra y realizó diversos ejercicios militares en la zona. Paralelamente, apoyó los reclamos de Filipinas y Vietnam, e instó a Japón a armarse para contrarrestar el poder chino.

A nivel político, una de las apuestas más importantes de Obama fue la puesta en marcha del Tratado Trans Pacífico (TTP). Este tratado, negociado con diversos países, establecía desde sanciones económicas, respuestas colectivas y mecanismos de seguridad regional. Sin embargo, el tratado no pudo hacerse efectivo. La entrada de la nueva administración a la Casa Blanca significó un cambio radical en la política norteamericana.

Make América Great Again

La llegada de Trump significó la puesta en marcha de un proteccionismo nunca antes visto en el país. El objetivo final era recobrar la competitividad de la industria norteamericana. En el plano interno, se otorgaron diversos beneficios para que se establezcan nuevas producciones o se amplíen las existentes, aumentó las tarifas de importación y renegoció acuerdos de libre comercio. Las consecuencias en el plano internacional no tardaron en llegar.²⁰

Una de las primeras medidas fue salirse de los Acuerdos de París. Se trata de un acuerdo entre 195 países para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. También implica que los países desarrollados ofrecen ayuda financiera a los países en vías de desarrollo para la incorporación de nuevas tecnologías que reduzcan la emisión. La retirada de los acuerdos le permitía Trump relanzar la producción de carbón, de fácil extracción en el país.

Junto con esto, renegoció acuerdos comerciales para que sean más favorables a las industrias norteamericanas. En particular, abandonó el proyecto del TTP para presionar a China por otros medios.

Primero, apostó persuadir a Xi Jinping para que aumente las compras de productos estadounidenses (fundamentalmente soja), elimine los beneficios a las empresas estatales y

²⁰Un análisis en profundidad puede verse en Bustos, N. (2017). "Un peronista para el Tío Sam? La estrategia de la administración Trump". *Razón y Revolución* N° 30 (pp. 123-138). Buenos Aires: Ediciones RyR.

los requisitos para que las compañías extranjeras compartan información sobre la tecnología utilizada. El presidente chino se negó casi sin pensarlo, no había nada para ganar con ese acuerdo.

En consecuencia, Trump impuso en junio un impuesto del 25% al ingreso de acero y aluminio chino al mercado norteamericano. En paralelo, lanzó una serie de propuestas para competir con la inversión china en el Indo-Pacífico, basada en la inversión privada estadounidense. Para ello, se sancionó la Ley de Construcción que establece una nueva corporación de financiación para que la industria privada financie obras de infraestructura en los países en desarrollo.

A principios de agosto, avanzó con extender el alcance de la medida arancelaria hacia otros productos, tales como metales, lubricantes, químicos y dispositivos electrónicos. Es decir, la mitad de los productos importados desde el país asiático. A esto se sumó la implementación de la ley FIRRMA de regulación de la inversión extranjera en Estados Unidos.

Como respuesta, China impuso aranceles del 25% para la importación de soja, carne de res, carbón, nafta, autos, motos y equipo médico. A su vez, postergó la aceptación de solicitudes de licencias de compañías estadounidenses en servicios financieros y otras industrias. En particular, se trata de industrias que Beijing había permitido abrir a competidores extranjeros.

La lista de afectados aumentó con el paso de los días. La primera en poner el grito en el cielo fue la burguesía agraria norteamericana, en particular, los productores de soja y carne de cerdo, quienes tuvieron un encarecimiento de las exportaciones hacia su mercado más grande.

El conflicto también tocó las puertas del fabricante de aeronaves Boeing. Si bien China eliminó las aeronaves de la lista de aranceles, la empresa tiene que competir con Airbus (Francia) por los contratos chinos. Si China beneficia a Airbus, podría haber más divisiones entre la Unión Europea y Trump.

A ellos se sumaron los hermanos Koch, dueños de Koch Industries, la segunda compañía privada más grande de los EE.UU. y los aportantes financieros más importantes del partido republicano. Los Koch catapultaron una cantidad importante de candidatos propios en todos los niveles de la administración y prácticamente tenían poder de veto en el partido

durante los años de Obama. También hubo quejas de NationalAssociationofManufacturers, NationalRetailFederation, ConsumerTechnologyAssociation, FreedomPartners (grupo de lobby conservador).

Para calmar las aguas dentro de los propios republicanos, en particular de los gobernadores de los estados agrícolas (como Missouri, Illinois, Kansas, Nebraska, entre otros) Trump impulsó la Ley Agrícola, la cual combina el apoyo federal para los agricultores, incluido el seguro de cosechas e indemnizaciones si los precios de las materias primas o los ingresos caen por debajo de los niveles establecidos. Sumado a esto, renegoció los acuerdos de libre comercio con México, mientras impulsa nuevas producciones, como el acero, aluminio, carbón, níquel, cobre y cobalto.

A fines de noviembre, Trump se reunió con Xi para negociar una tregua en la guerra comercial por tres meses. A cambio de no implementar más aranceles a las importaciones, Trump pidió comenzar de inmediato las conversaciones sobre robo de propiedad intelectual, barreras no arancelarias y transferencia forzada de tecnología. Además, dejó en claro que si después de 90 días, no hay progreso en las conversaciones, elevarán esos aranceles al 25%. China también acordó aumentar sus compras de bienes agrícolas e industriales.

La capacidad de Trump de imponerse frente a los chinos tiene su origen en la base económica. En particular, por el tamaño del mercado norteamericano. Una profundización de la guerra comercial podría significar para los capitales chinos una pérdida de un sector del mercado que, hasta el momento, es difícil de remplazar con otros. Además, podría profundizar la recesión del gigante asiático y beneficiar a otros competidores. China no parece dispuesta o capaz de enfrentarse a esto (por ahora).

El fin de esta tregua llega el día 1 de marzo de 2019 y Trump anunció que la posibilidad de firmar un acuerdo definitivo era muy alta. Sin embargo, el problema de fondo está lejos de resolverse. Si el proteccionismo avanza, podemos acercarnos hacia una crisis de sobreproducción. Una variable que la burguesía china ya está contemplando en el futuro. Esto tendrá su correlato en el plano militar, ya que los conflictos militares también irán en ascenso.

En el siguiente cuadro (Figura 3) podemos observar la evolución del gasto militar de China, Rusia y Estados Unidos. Incluimos a Rusia porque muchas veces opera como brazo armado de la burguesía china.

El primer elemento para destacar, que tanto los presupuestos militares de Estados Unidos como los de China, tienen un aumento sostenido desde 2010. Estados Unidos detenta un despliegue militar mayor en el extranjero (tanto a nivel de tropas como de bases militares) y un crecimiento sostenido del mismo. Rusia posee un nivel menor, pero también con un crecimiento constante en el último tiempo.

Esto es una muestra de que, a pesar de los acuerdos, las potencias se preparan para un escenario de conflictividad mayor. Es decir, la posibilidad de liquidación de capitales sobrantes por la vía armada.

Figura 3: Presupuesto militar, bases y tropas por país.

País	Presupuesto militar en miles de millones de USD			Bases en el extranjero			Tropas en el extranjero		
	2010	2014	2017	2010	2014	2017	2010	2014	2017
Estados Unidos	851	753	818,2	900*	800*	1054*	188000	25000	300000
Rusia	43	59	55	9	9	21	3900	17200	46700
China	131	191	228	0	0	2	0	0	0

Fuente: Elaboración propia en base a STATISTA, Banco Mundial, Naciones Unidas, Stockholm International Research Institute, The International Institute for Strategic Studies y Departamento de Defensa de los Estados Unidos. *Bases extraoficiales según <http://goo.gl/mrrH9Jy> <http://goo.gl/QJK0UV>

Conclusiones

La disputa entre Estados Unidos y China es expresión de la profundidad de la crisis capitalista. Por un lado, China busca ponerle un freno a la desaceleración de su economía y reformular el modelo basado en ventajas a partir de mano de obra barata. Para ello, combinó la protección a ciertas industrias con un programa de desarrollo de nuevas tecnologías. La estrategia *Belt and Road* le facilitará los puentes para ir a la conquista del mercado mundial.

Hasta el momento, venía horadando el dominio norteamericano en forma más bien progresiva, pero manteniendo una relación de complementariedad. Esta guerra comercial manifiesta que los acuerdos entre ambos no van a durar mucho. Sobre todo, porque el capitalismo chino tiene una ventaja adicional: la capacidad del Estado de ordenar un rumbo.

Mar del Plata, 28 y 29 marzo de 2019

UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

II JORNADAS DE SOCIOLOGÍA/UNMDP

Facultad de
Humanidades / UNMDP
Departamento de Sociología

La sociología ante las transformaciones de la sociedad argentina

ISBN 978-987-544-895-7

Hasta el momento, ambos países están viviendo una escalada en el nivel de gasto militar y armamento. El involucramiento en conflictos también se profundizó en el último tiempo. La región de la India, Irán y el Mar del Sur serán, probablemente, uno de los escenarios más conflictivos.

Bibliografía

Arrighi, G. (2007). *Adam Smith in Beijing. Lineages of the Twenty-First Century*. Nueva York: Verso Books.

Aggarwal, V.; Newland, S. (2014). *Responding to China's Rise: US and EU Strategies*. (Epub). Springer International Publishing

Arindam, B. (2006) "FDI in China and its economic impact". *World Review of Entrepreneurship*, Vol.2 No.1/2, pp.36 – 56.

Banister, J. (2005) *Manufacturing Compensation in China: Manufacturing earnings and compensation in China*. Disponible en www.bls.gov

Breslin, S. (2013) *Handbook of China's International Relations*. Londres: Palgrave Macmillan.

Bustos, N. (2017). "Un peronista para el Tío Sam? La estrategia de la administración Trump". *Razón y Revolución* N° 30 (pp. 123-138). Buenos Aires: Ediciones RyR.

Bustos, N (2018). "Guerra permanente. El ascenso de la conflictividad mundial y la estrategia del imperialismo norteamericano" en *Revista Cuadernos de Marte*, Año 9, N° 15, Julio- Diciembre 2018. Disponible en <https://goo.gl/gUH8wQ>

Glenn, J. (2016). *China's Challenge to US Supremacy. Economic Superpower versus Rising Star*. Londres: Palgrave Macmillan.

Jones, H. (2010). *China America. The Uneasy Partnership That Will Change The World* (Epub). Mc Graw Hill.

Lunn, J. (2017). *China domestic politics and foreign policy: January 2017 analysis*. House of Commons Library, Briefing Paper N° 7870. Disponible en <https://goo.gl/MtVWNi>

Huifeng, H. y Chen C. (2018). "Made In China 2025: a peek at the robot revolution underway in the hub of the 'world's factory'" en South China Morning Post. China, 25/10. Disponible en <https://bit.ly/2QEWFwx>

Kissinger, H. (2011) *China*. Barcelona: Debate, 2012.

Pizarro, J.; Medhi S. (2007) *From Export promotion to Import Substitution; comparative Experience of China y Mexico*. UNCTAD. Disponible en www.mpra.ub.uni-muenchen.de/6650

Sartelli, E. (2008). *La Cajita Infeliz*. Buenos Aires: Ediciones RyR, pp. 225-273.

Scobell, A.; Bonny L.; Shatz, H.; Johnson, M.; Hanauer, L., Chase, M.; Cevallos, A.; Rasmussen, I; Chan, A.; Strong, A.; Warner, E.; Ma, L. 8 (2018). *At the down of Belt and Road. China in the developing world*. California: Rand Corporation.

J. Yue (2018). *China's Rise in the Age of Globalization*. Londres: Palgrave Macmillan.

Zhang, B. (2012). *Chinese Perceptions of the U.S.: An Exploration of China's Foreign Policy*. Estados Unidos: Lexington Books.

Fuentes

Banco Mundial

Naciones Unidas

State Council (2015). *Made in China 2025*. Disponible en <https://bit.ly/2RAWeSu>

STATISTA

Stockholm International Research Institute

The International Institute for Strategic Studies

The US-China Business Council

US Census Bureau

US Defense Department